

El Revisor Político.

Núm. 5.

Miercoles 17 de Julio de 1811.

10 q.^{tos}

INVASION DE LA FLORIDA.

Hace bastante tiempo que la administracion de los Estados-unidos sirve con la mas sumisa deferencia á Buonaparte, prestandose á todos sus caprichos y maquiavélicas intenciones. En el congreso ha habido grandes debates sobre la conducta política que debe tener aquella Nacion: el partido federal, lleno de los sentimientos mas nobles por la dignidad americana, ha procurado sostener los intereses de la Union, sin ceder á las instigaciones de la Francia, ni permitir que los buques ingleses humillen al pabellon anglo-americano: el partido francés ha sostenido con grande calor y energia las disposiciones del Presidente Madison: y el partido inglés ha procurado manifestar los riesgos que amenazan si se verifica un rompimiento con la Gran Bretaña, deduciendo de esto la necesidad de acceder á las vivas solicitudes del Gobierno Britanico. Es claro que aunque la España no habia figurado directamente en todas las controversias de estos partidos, su situacion actual debia tener un influxo muy notable en qualquiera resolucion que se adoptara. El Presidente Madison á pesar de todas las agitaciones y opo-

sicion que reynaban en el cuerpo legislativo, no perdía de vista un proyecto que no era nuevo y se reducía á agregar la Florida occidental al territorio Americano. Ya en 1807 Mr. Nicholson, de Maryland, miembro de una comision nombrada con el objeto de exâminar y discutir el tal proyecto, habia dirigido al congreso un informe, muy bien pensado y muy ingenioso sobre las ventajas que en efecto proporcionaria la adquisicion de la Florida. De resultas pasó Mr. Monroe á Madrid, para activar la negociacion, que no pudo concluirse en aquella ocasion. Entonces sin embargo el Gobierno Americano procedia con la circunspeccion debida, pues trataba de conseguir su designio, por medio de un tratado que quedase solemnemente sancionado. Mas en el dia olvidado de la buena fe, que al fin es la base de la estabilidad de los gobiernos y de la prosperidad de los pueblos, ha dado un paso sumamente impolitico y propio solo del opresor de la Europa. El dia 9 de Octubre del año pasado dió Madison al Señor de Onís, ministro de España, la palabra mas solemne de que no toleraria ningun acto de hostilidad contra la Florida occidental: y al dia siguiente el mismo Madison comu-

nicó orden para que se tomase posesion de aquella provincia (1). Semejante conducta no puede compararse en efecto sino à la de Buonaparte. Esta agresion, fundada al principio en el frívolo pretexto de que era por apaciguar algunos movimientos que habian sucedido en la Florida y que inquietaban y aun arriesgaban la tranquilidad de las provincias limitrofes de la Union, han querido despues algunos autorizarla, con el auxilio de tratados y de convenios reconocidos. En el periódico anglo-americano intitulado el *Inteligenciador nacional* exâminando los tratados de Paris de 1763, el de Versailles de 1783, el de San Ildefonso de 1.º de Octubre de 1800 y el de 1795 se quiere probar que la Florida occidental siempre ha sido pertenencia de la Luisiana: y de aquí infieren que les corresponde legítimamente à los Estados-unidos, pues debe entenderse inclusa en la compra que hicieron de la Luisiana à Buonaparte en virtud del tratado de 30 de Abril de 1803. Dice tambien el tal periódico que la España aprobò esto mismo, segun se colige del oficio del señor Cevallos à Mr. Pinkney en 10 de Febrero de 1804; por el qual el gobierno español quedó formalmente convenido en la cesion de la colonia por la Francia à los Estados-unidos, conforme al dicho tratado de 30 de Abril. Todas estas reclamaciones pierden su fuerza en quanto se exâminan los incidentes que hubo en este asunto y las aclaracio-

nes que exigió el gabinete español del de San Cloud.

En primer lugar la cesion de la Luisiana à los Estados-unidos, fue una clarísima contravencion de lo que Buonaparte habia estipulado con el gobierno español, quando se le cedió aquella colonia. Prometió Buonaparte, no disponer jamas de la Luisiana en favor de ninguna Potencia, sin haber obtenido ántes el consentimiento de España: prometió erigir la Etruria en monarquía y ser garante de que la poseerian la Infanta Doña Maria Luisa y sus descendientes. La Francia no ha cumplido ninguna de estas condiciones; y así la España procediendo con todo rigor nunca estaria obligada à cumplir un tratado que en lo que à ella la interesaba no ha sido cumplido. Ademas quando la Francia faltando à la solemnidad del tratado vendió la Luisiana à los Estados-unidos, y estos pretendieron llenar sus miras sobre la Florida, el gobierno español recurrió, por medio del embajador Gravina en Paris, al gobierno francés pidiendo aclaraciones en el particular; Talleyrand que era à la sazón ministro de relaciones exteriores, dirigió dos oficios al señor Gravina con fechas de 12 de Fructidor del año 12 y 27 de Julio de 1804, en los que le manifestaba terminantemente que la España nunca habia cedido à la Francia la Florida occidental, y que la Francia no podia vender al Gobierno federal una Provincia que no la pertenecia (2), Y

(1) Vcase el correo de Inglaterra, de 7 de Mayo de este año.

(2) En la geografia de Mentelle tomo 14 página 175 se leen las siguientes expresiones: los americanos quieren sostener que por Luisiana se debe entender todo lo que España habia reunido baxo el mando de un Gobernador general residente en nueva Orleans; pero, estas pro-

despues indicaba que los Estados-unidos insistirian para lograr la adquisicion de la Florida, en atencion à las muchas ventajas que resultarian à su comercio: pero que esto podia ser asunto de una negociacion entre S. M. C. y el gobierno federal.

Sin embargo el Presidente Madison desentendiendose de todos estos datos positivos, ha mandado invadir la Florida lo que se ha verificado empleando la mayor violencia. Exâminando este proceder injusto un periodista anglo-americano dice: "La conducta de los Estados-unidos ¿no es contraria à las leyes de las naciones? Estas leyes no prescriben recurrir à negociaciones amistosas àntes de tomar las armas? ¿Qué delito ha cometido la España ó que motivo nos ha dado de tres años à esta parte para tener semejante conducta con ella? Nos anunció de oficio la abdicacion de Carlos IV y la elevacion al trono de Fernando VII heredero legitimo y reconocido por las Córtes desde su infancia. La España nos envió un ministro de toda su confianza y revestido de los mas amplios poderes, no solo para fixar los limites de la Luisiana, sino tambien para cambiar, ceder, vender ò comprar aquellas porciones de pais que conviniéran à una ú otra nacion; arreglar todo lo relativo à las pèrdidas que habian tenido nuestros comerciantes, que ascendian à muchos millones; y en fin à ofrecernos en sus posesiones de ambos hemisferios, un manantial de co-

mercio de mucho mas valor que las minas del Perú y de México. Nos devolvió catorce buques confiscados de órden de Buonaparte, dismitiendò la quarentena de nuestros barcos para facilitar provisoriamente nuestro comercio, hasta tanto que se hicieran arreglamentos todavia mas favorables. ¿Y qué consecuencias terribles no resultarán de esta medida temeraria è inconsiderada? Es bien sabida la prudencia que ha sido necesaria y los sacrificios que hemos hecho desde el principio de la administracion de Mr. Jefferson para evitar un rompimiento con la Francia. Por esta razon se difirió tanto tiempo la ocupacion de la Florida, aunque objeto favorito de los proyectos de nuestro gobierno: las negociaciones continuaban, pero la respuesta constante de la Francia era que tomaria el partido de España si nos aposeionabamos de la Florida occidental." Manifiesta despues que ahora que el Gobierno federal vé que la situacion de la Península es muy apurada trata de realizar sus designios; pero que este es un error de calculo muy arriesgado. Reconoce que la invasion de la Florida ha sido solicitada por Buonaparte, y dice que semejante conducta no podrá menos de empeñar à los Estados-unidos en una guerra con la España y su aliada la Inglaterra." Y pregunto, prosigue, ¿conviene à nuestros sentimientos pacificos dar esta ocasion à la Gran-Bretaña para declararnos la guerra?

teniones aunque sea facil sostenerlas con la fuerza armada, son muy injustas. La España no ha devuelto à la Francia y de consiguiente esta no ha podido ceder à los Estados-unidos mas que lo que constituia propriamente el territorio de la Luisiana en 1763.

Quando Buonaparte era aliado de la España, no hemos osado reclamar la Florida por medio de las armas, ¿y hoy que la Inglaterra es su aliada la tomamos á la fuerza? Mis mas sinceros deseos son de que el Gobierno federal entre en una negociacion amistosa. Qualquiera que sea el destino de la Península, la América española jamas pertenecerá á Napoleon: él mismo la aconseja su independencia; pero la América siempre se considerará obligada á executar un tratado concluido por el legítimo gobierno, respecto de la posesion de la Florida occidental."

Asi se explican en los mismos Estados-unidos los escritores sensatos y amantes de su patria. Es verdaderamente increíble y pasmosa la conducta que ha observado el Gobierno federal en la invasion de la Florida. España empeñada en la costosa y sangrienta contienda que sostiene contra Buonaparte está muy lexos de comprometerse en nuevas lides y no desca de ningun modo abandonar los principios de la política moderada que hasta ahora ha usado con los Estados-unidos. Sin embargo si el gobierno de esta república siguiere, que no es de esperar, en su obstinacion, tal vez algun dia llorará su conducta irreflexiva y anti-social. Esperamos que el gobierno americano consultará las consecuencias de este suceso, la estrechez de sus recursos para empeñarse en una lucha dilatada; y que al mismo tiempo consultará los medios que la España puede tener á su disposicion, las ventajas de su alianza con la generosa nacion Inglesa, y

los esfuerzos de que son capaces los españoles de ambos mundos quando se trata de sostener la dignidad de su nacion y el buen concepto de sus armas. Entonces este acaecimiento que al principio ha tenido tantos visos de adversidad, será tal vez la causa de que el Presidente Madisson exámine los verdaderos intereses de su país, y abandone la alianza de Buonaparte, para lo qual tiene ya demasiados y muy poderosos motivos. Tales son los votos de la nacion española y sin duda los de su gobierno serán los mismos.

VARIEDADES.

En el número 164 de la *Gazeta de la Gran Bretaña*, hemos encontrado la siguiente noticia que nos parece curiosa. "Habia antiguamente en Siberia un uso que debia abrebriar mucho los discursos pronunciados en las asambleas populares. Todos los oradores mientras hablaban, estaban metidos hasta la barba en una cubeta de agua fria. En los inviernos rigurosos las arengas eran muy laconicas."

CADIZ

17 de Julio de 1811.

El último Correo de Levante ha traído la desgraciada noticia de la pérdida de Tarragona. La defensa de esta plaza presenta hechos tan heroicos como Zaragoza y Gerona: pero tantas glorias y tan esteriles, hacen cada vez mayor la necesidad de pensar en la cuestión mas interesante, y es: *la salvacion de la Patria.*—*Nissi utile est quod facimus, stulta est gloria.*

Cádiz: En la Imprenta de Niel, hijo, calle del Baluarte.